

THE INTERNATIONAL YACHTING MEDIA TODOSLOSBARCOS



MAGAZZÙ MX – 11 COUPÉ: 100 MILLAS A BORDO DE UN MITO

100 MILLAS A BORDO, BOTES NEUMÁTICOS / BY MARCO PINETTO / NOV 04, 2019

IMPRIME EL ARTICULO



Ya sabemos que el Magazzù MX – 11 Coupé era hermoso y elegante, es suficiente mirarlo. Que navegara super bien, en cualquier condición de mar, en cambio ciertamente no podíamos saberlo, teníamos que probarlo.

Para hacer esta prueba, elegimos "volar" de Génova a Mónaco, a bordo de este "super bote neumático" que no se rompió incluso frente a olas de dos metros de altura y que, después de casi 100 millas de navegación, nos dejó el deseo de cubrir al menos la misma cantidad.

Las 100 millas a bordo del Magazzù MX – 11 Coupé

El Salón de Génova está avanzando hacia su conclusión, el último día se está agotando. El Magazzù MX – 11 Coupé está esperando que nos trasladen a Montecarlo, donde espera otra semana de pasarela entre los megayates exhibidos en el salón.

Es tarde para cubrir las 100 millas que nos separan del destino, la elección es simple, decidimos hacer una parada para pasar la noche en el puerto de Varazze. Nos apresuramos a cargar y guardar todas nuestras bolsas (¡no son pocas, ya que hemos estado fuera por tres semanas!) Y, después de una parada para llenar el tanque, nos vamos.

El mar es perfecto, a 30 nudos de velocidad, en menos de una hora, ya hemos alcanzado nuestro primer objetivo. Una navegación "en la mantequilla", la dificultad consiste solo en esquivar los botes que cambian para el final del salón.

Cansado del largo día en el salón, después de una cena a base de pescado, nos damos cita para la mañana siguiente.

Estamos en el muelle de Marina di Varazze justo antes del amanecer, pusimos en marcha los dos motores Volvo Penta V8, cada uno con 350 caballos de fuerza, y encendimos las luces de la calle. Los tanques del Magazzù MX – 11 Coupé están llenos.



Somos tres a bordo y, después de abandonar los amarres, disfrutamos de los momentos más evocadores del día, la luz del sol naciente comienza a iluminar tímidamente un mar que, en la desembocadura del puerto, presenta solo una pequeña ola que viene desde lejos.

Le damos gasolina y nos dirigimos hacia Mónaco, la ruta más corta prevee tocar cada capo que se interponga entre nosotros y la línea de meta. Las previsiones excluyen que la situación se mantenga en calma, dan de mar poco agitado a muy agitado, con una ola residual proveniente del oeste.

Justo afuera de la protección del tramo de costa que separa Varazze de Celle, el mar comienza a entrar. Decidimos avanzar alrededor de 25/27 nudos, una velocidad que debería permitirnos navegar con seguridad con las olas que "imaginamos" encontrar, todavía está oscuro y no vemos bien el horizonte. Esta es también la velocidad ideal para transferencias largas, la que le permite no consumir demasiado combustible.

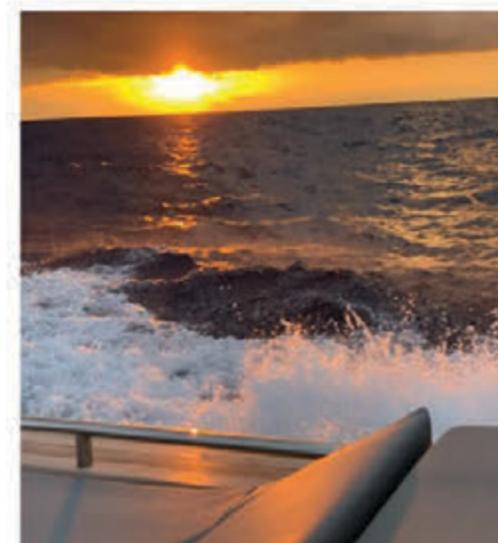


No estoy al timón, el mío no es el primer turno, pero desde la proa veo la sombra de una ola mucho más alta que las otras, medirá entre un metro y medio y los dos. Somos rápidos, doblo las piernas preparándome para el impacto y... y nada, aterrizamos



suavemente, unos metros después de la ola, como si hubiera una bolsa de aire entre nuestro casco y la superficie.

Parece increíble, ¡pero dimos un gran salto!



No disminuimos la velocidad, incluso en las olas posteriores, que crecen a medida que se acerca Savona, el comportamiento del Magazzù MX – 11 Coupé no cambia, nuestras espaldas permanecen relajadas.

Con nosotros a bordo también está Claudio Magazzù quien, con los hermanos Tina y Renato, representa a la segunda generación propiedad del astillero. Claudio es ingeniero aeronáutico y nos da algunas explicaciones de por qué el bote se comporta tan bien con el impacto del agua.

Una de las razones es que los redans, los "escalones" que atraviesan la línea del casco, son profundos. Su función es apoyar el casco en la planificación, creando un desprendimiento del agua en la superficie del casco que favorece la introducción de aire. Este principio significa que, después de aterrizar después de una ola, se crean cojines de aire que amortiguan el golpe.

Los redans con los que está equipado el MX - II son profundos, diseñados específicamente para maximizar este efecto, y estamos apreciando su funcionamiento.

Sale el sol, cuando estamos a la altura de Savona, las montañas, que ahora podemos ver, están cubiertas por un sombrero lleno de nubes, una señal de que se acerca el viento del norte.

Apenas llegamos frente a Capo Noli, el horizonte es completamente visible y el mar empeora. En este punto, el fondo sube, los intervalos entre las olas disminuyen y el movimiento de las olas está más confundido. No pierdo el tiempo y tomo el timón, quiero entender cómo va el bote en esta condición.



Ato el cable de seguridad y, dado el buen desempeño logrado hasta ahora, me atrevo. Creo que puedo continuar al menos a 20 nudos, así que ajusto el acelerador en consecuencia.

El tiempo es suficiente para que la velocidad se estabilice, con el grado correcto de trim y aparece una ola en la proa. Está empinada y no sé si es la primera de un primer tren.

El movimiento que ejerzo sobre el timón me llega automáticamente, lo muevo para intentar subir la ola no en la proa, sino mostrándole la mandíbula. En estas condiciones y a esta velocidad, el Magazzù MX-II tiene una gran estabilidad de rumbo, pero tan pronto como se mueve el timón y cambia el ángulo de incidencia del casco, se convierte en una música completamente diferente.



El bote se vuelve maniobrable y sensible, casi como un go-kart.

Claudio me hace una comparación muy clara, entre aviones de línea y caza que, después de todo, viajan como nosotros "a través" de la dinámica de fluidos. Los primeros están diseñados para ser tan estables que se vuelvan difíciles de maniobrar, los últimos están específicamente inestables para poder maniobrar en espacios muy reducidos.

El secreto es encontrar el compromiso correcto entre los dos y con este Maxi-Rib, gracias a este diseño de casco, tuvieron éxito perfectamente.

Después de haber calibrado el feeling con el bote, puedo divertirme jugando con las olas. Subo y bajo de forma muy natural sin disminuir la velocidad y, a pesar de tener que maniobrar, no me desvío de la ruta ideal. Paso una hora, no me canso, al contrario todavía me estoy divirtiendo.

Mientras tanto, el viento del norte que ha descendido de las montañas, afortunadamente, comienza a bajar las olas.

Ahora puedo dar más gasolina, recortar y lanzarme por las últimas millas a 35 nudos.

La comodidad es máxima, no siento aire frío en mi pecho, bien protegido por la consola, y disfruto de la cómoda posición de conducción, que relaja al timonel. No llegan salpicaduras de agua, incluso si sopla el viento.



Mis dos compañeros de viaje comienzan a disfrutar de la navegación, uno sentado en la popa y el otro acostado en la cama de la cabina: incluso está durmiendo, una señal de que la ola, ahora más corta, no molesta.



Navegar así es un verdadero placer, de hecho, dejo el timón solo al final y de mala gana. Inspecciono el exterior del bote, noté que todos los cojines no se movieron ni una pulgada durante el viaje. Intento levantar los cojines de la terraza de popa para ver cómo están anclados a la estructura, tienen un sistema funcional de guías deslizantes (como una vela) que les impide volar lejos, muy bien hecho.

Llegamos a un Monaco pulido y listos para organizar el Super Yacht Show. Entre los muelles abarrotados de yates increíbles, dejamos las llaves en mano al conductor que, con el Magazzù MX - II Coupé, acompañará a muchos de los visitantes que llegaron a la feria.

Mirando el reloj, hacemos el último punto del viaje: tiempo de navegación de tres horas, a una velocidad promedio de 25 nudos. No está mal, dadas las condiciones que encontramos después de la salida. También me siento descansado y listo para enfrentar un día completo del salón.

Gran MX-II Coupé este gran bote inflable, lamento dejarlo.

Il Magazzù MX - II Coupé

Para describir este barco solo podemos comenzar desde sus líneas. Son sinuosos y elegantes, nunca demasiado agresivos. El MX-II Coupé no solo quiere sorprender a primera vista, sino que también puede seguir atrayendo la atención con un delicado equilibrio compuesto de formas, colores y materiales.

Otro punto de fuerza, sin duda que debemos mencionar, es la atención que el astillero ha dedicado al estudio y la realización de los detalles, incluso los más pequeños. Para darse cuenta de esto, es suficiente detenerse y observar soluciones como las rejillas laterales para la ventilación del motor, hechas de acero inoxidable, cuyos agujeros recuerdan el logotipo del sitio de construcción.

El MX-II Coupé, con su fascinante "aspecto" y excelentes virtudes expresadas durante la navegación, logra combinar grandes espacios de vida, tanto en cubierta como debajo de la cubierta, donde encontramos una cabina cómoda, completa con baño separado.



Las características hacen que esta maxi-rib se complete con todo lo que necesita, tanto para mimar a sus invitados en el lujo de las salidas diarias como para ofrecer cruceros inolvidables a una pareja que, después de haber atraído la atención de todos en la entrada, puede pasar la noche a bordo, envuelto por el encanto que solo posee un Magazzù.

El MX-II que probamos también está equipado con un hard top en carbono, que también se extiende hacia la popa. Esto permite cubrir también la parte central de la cabina, que es la que alberga el mueble cocina / bar, integrado en la parte posterior de la consola, la mesa de comedor extraíble y el asiento en forma de C adyacente a la terraza de popa.

Lo que se concreta es en realidad una lujosa sala de estar de espacios abiertos, donde los huéspedes siempre pueden protegerse del sol. Para tomar el sol, el Magazzù MX-II Coupé tiene dos áreas solarium. La proa se desarrolla de una

manera clásica y, utilizando el puente de la cabina, permite el uso de un colchón muy grande.

El de popa merece un discurso para sí mismo. Magazzù logró crear, en solo once metros de maxi-rib, una verdadera beach area, donde la plataforma de popa y la terraza forman un área donde el contacto con el mar es precioso, elegante, único.